

ENCUESTA DE BIENESTAR PERSONAL. 2024

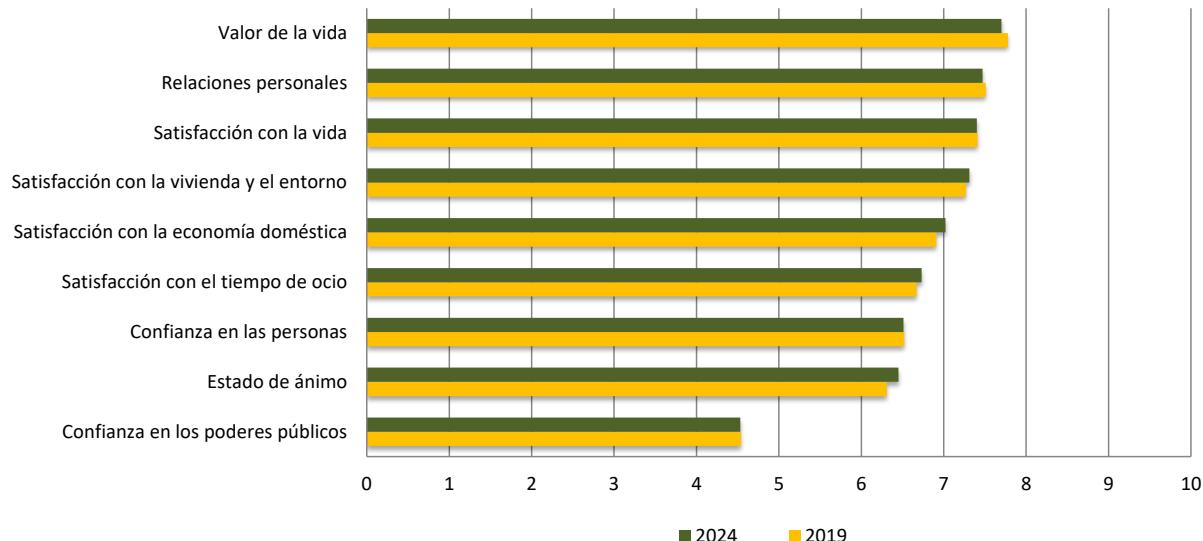
La satisfacción con la vida de la población de la C.A. de Euskadi se sitúa en 7,4 sobre 10 en 2024, una décima más que en 2023

El estado de salud, la situación económica, la relación con la actividad y el nivel de estudios determinan las diferencias en la valoración de prácticamente todos los indicadores

La población de la C. A. de Euskadi puntuó con un 7,4 su satisfacción con la vida en general en 2024 en una escala de cero a diez, según datos elaborados por Eustat. Esta puntuación se mantiene igual que en 2019 y aumenta ligeramente respecto a 2023 (7,3). Es la tercera nota más alta en el conjunto de los indicadores.

Estos datos son facilitados en la Encuesta de Bienestar Personal, que ofrece información detallada sobre la percepción del bienestar de la población de 16 y más años residente en viviendas familiares, a través de una serie de preguntas que miden aspectos de la calidad de vida diferentes de la dimensión material.

Valoración media de los indicadores de bienestar personal en la C.A. de Euskadi. 2019-2024



Fuente: Eustat. Encuesta de bienestar personal

La satisfacción con la vida más alta se observa entre las personas que consideran que su salud es muy buena (8,1), frente a quienes declaran que su salud es mala o muy mala, que muestran la puntuación más baja (4,5), incluso más baja que en 2019 (5,2). Entre las mujeres esta puntuación es más baja (4,2) que en los hombres (4,9) en 2024.

En general, los hombres y las mujeres valoran su satisfacción con la vida con la misma puntuación, 7,4. Esta misma puntuación es la que se observa en los tres territorios históricos de residencia.

Por otro lado, manifiestan mayor satisfacción con la vida aquellas personas que consideran su situación económica como buena (7,7) que aquellas que la perciben como mala (7). En cuanto a la actividad laboral, las personas ocupadas ofrecen la puntuación más alta (7,5) y las personas paradas, la más baja (6,9), con una diferencia de 0,5 puntos entre los hombres parados (6,6) y las mujeres en la misma situación (7,1), a favor de estas últimas, al contrario de lo que pasaba con el estado de salud.

En este indicador se aprecian valoraciones más altas entre las personas jóvenes, entre los 16 y los 24 años (7,8), y más bajas a partir de los 50 (7,3), aunque en todos los casos con notable. Las personas con estudios superiores universitarios muestran la satisfacción con la vida más alta (7,7), y las personas con estudios primarios o menos, la valoración más baja (7,2).

Valoración media de los indicadores de bienestar personal por territorio histórico de residencia de la C.A. de Euskadi. 2019-2024

	C.A. de Euskadi		Araba/Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	2019	2024	2019	2024	2019	2024	2019	2024
Satisfacción con la vida	7,4	7,4	7,5	7,4	7,3	7,4	7,5	7,4
Valor de la vida	7,8	7,7	7,8	7,7	7,7	7,7	7,9	7,8
Satisfacción con el tiempo de ocio	6,7	6,7	6,6	6,7	6,7	6,7	6,7	6,8
Satisfacción con la vivienda y el entorno	7,3	7,3	7,3	7,4	7,2	7,3	7,3	7,4
Satisfacción con la economía doméstica	6,9	7,0	6,9	7,0	6,8	7,0	7,0	7,2
Estado de ánimo	6,3	6,5	6,3	6,4	6,2	6,4	6,4	6,5
Relaciones personales	7,5	7,5	7,4	7,5	7,5	7,5	7,5	7,5
Confianza en las personas	6,5	6,5	6,5	6,5	6,5	6,5	6,6	6,6
Confianza en los poderes públicos	4,5	4,5	4,5	4,5	4,7	4,7	4,4	4,3

Fecha 30 de Abril de 2025

Fuente: Eustat. Encuesta de bienestar personal

El valor de la vida recibe la nota más alta

La valoración de la vida propia, es decir, la consideración de que la vida de cada cual merece la pena, presenta un promedio de 7,7 en 2024, puntuación ligeramente inferior a la de 2019 (7,8) e inferior también a la de 2023 (8,0). El 62,6% de la población da una puntuación alta (entre 8 y 10 puntos), frente al 3,1% que da una puntuación baja (de 0 a 4 puntos).

Este indicador ofrece mejores resultados a medida que mejora la percepción de la salud, observándose una diferencia notable entre las personas que consideran su salud como muy buena (8,3) y las que la perciben como mala o muy mala (5,6). En cuanto a la actividad, las personas ocupadas son las que valoran más la vida (7,9), y las personas paradas, las que menos (7,4), con diferencias de 0,5 puntos entre los hombres parados (7,1) y las mujeres en la misma situación (7,6).

Con la edad el valor del indicador tiende a descender, y las personas entre los 16 y los 34 años muestran la puntuación más alta (7,9) y las personas de 50 y más años, la puntuación más baja (7,6).

Las personas con estudios universitarios manifiestan la puntuación más alta (8,0) y el grupo con estudios primarios o menos, la puntuación más baja (7,5). También las personas con una percepción de su economía como mala presentan una puntuación más baja (7,5) que aquellas con una percepción de su economía como buena (7,9).

Aun y todo, en todos los casos, salvo para las personas con mala o muy mala salud, la satisfacción con la vida propia se valora con notable.

De modo global, las mujeres y los hombres no presentan diferencias en este indicador (7,7). Por territorio de residencia, Gipuzkoa ofrece una puntuación una décima más elevada (7,8) que la de Álava y Bizkaia (7,7 en ambos casos).

Las relaciones personales son el segundo aspecto mejor valorado

Las relaciones personales, uno de los aspectos más valorados, alcanzan una puntuación de 7,5 en 2024, la misma que en 2019. Este indicador refleja la calidad de las relaciones interpersonales. Alcanza su máximo entre las personas que consideran su salud como muy buena (7,7) y su mínimo en las personas que la perciben como mala o muy mala (6,7). Sin embargo, las relaciones personales son el indicador mejor valorado por este colectivo.

Las mujeres valoran sus relaciones personales ligeramente más que los hombres (7,5 y 7,4, respectivamente). Los residentes en los tres territorios históricos ofrecen la misma puntuación (7,5).

La valoración de las personas que consideran su situación económica como buena (7,6) es más alta que la de las personas que la perciben como mala (7,3). En el campo de la formación, las personas que han alcanzado el nivel universitario muestran la puntuación más alta (7,6) y las personas con estudios primarios o menos, la más baja (7,4).

En cuanto a la edad, los grupos más jóvenes revelan una puntuación más alta en este indicador, como las personas entre los 16 y los 34 años (7,6), y a partir de los 35 años la puntuación desciende (7,4 en el resto de los grupos). Y, por último, las personas paradas, así como las nacidas en el extranjero, expresan una valoración en este aspecto algo más baja que la media (7,2 en ambos casos).

La satisfacción con la vivienda y el entorno es menor en las personas con mala salud y mayor en las de 65 y más años

La satisfacción con la vivienda y el entorno mantiene la puntuación (7,3) en 2024. Este indicador mide la percepción de las condiciones de la vivienda y el entorno en el que se vive. Las personas que consideran su salud como muy buena son las más satisfechas (7,7), frente a las que la perciben como mala o muy mala, las menos satisfechas (6,6).

En este indicador, los hombres muestran más satisfacción que las mujeres (7,5 frente a 7,2), diferencia que se muestra en muchas categorías, destacando el grupo 16 a 24, con 6,9 puntos para las mujeres y 7,6 para los hombres. No existen diferencias entre las personas residentes en Álava y en Gipuzkoa (7,4), puntuación muy parecida a la de las personas residentes en Bizkaia (7,3).

Aquellas personas que consideran su situación económica como buena tienen en este indicador mejor puntuación que las que perciben que su situación económica es mala (7,5 y 6,9 respectivamente). Las que tienen relaciones familiares intensas muestran más satisfacción en este aspecto (7,4) que aquellas sin relaciones familiares (6,9).

Por último, en función de la edad, son las personas de 65 y más años las que muestran mayor satisfacción (7,5).

La satisfacción con la economía doméstica mejora ligeramente respecto a 2019 y a 2023

La satisfacción con la economía doméstica ha pasado de 6,9 en 2019 y 2023, a 7,0 en 2024. Este indicador aumenta a medida que lo hace la salud percibida, variando desde el 7,5 de las personas que consideran su salud como muy buena al 5,5 de las personas que manifiestan tener mala o muy mala salud, 5,3 en las mujeres y 5,8 en los hombres. De forma esperada, las personas que consideran su situación económica como buena están más satisfechas en este aspecto que aquellas que la consideran como mala (respectivamente, 7,6 y 6,1).

En cuanto a los estudios, las personas universitarias tienen la mayor puntuación (7,4) y muestran la satisfacción más baja las personas con estudios primarios o menos y las personas con estudios secundarios de tipo profesional (6,8 en ambos casos). En el plano de la actividad, las personas ocupadas son las que muestran más satisfacción con su economía (7,1), y las personas paradas, las que menos (5,6).

En cuanto a la edad, los grupos más satisfechos con su economía son el grupo de los jóvenes de 16 y 24 años (7,3), mostrando más satisfacción los hombres (7,5) que las mujeres (7,0); y el de las personas de 65 y más años (7,2), también con mayor satisfacción por parte de los hombres. Por territorio de residencia, Gipuzkoa muestra una satisfacción ligeramente mayor (7,2) a la de Álava y Bizkaia (7,0 en ambos casos). También es similar la puntuación de los hombres y la de las mujeres en este aspecto (7,1 frente a 7,0). Por último, la puntuación se reduce en las personas nacidas en el extranjero (6,6).

La satisfacción con el tiempo de ocio es mayor en los parados e inactivos

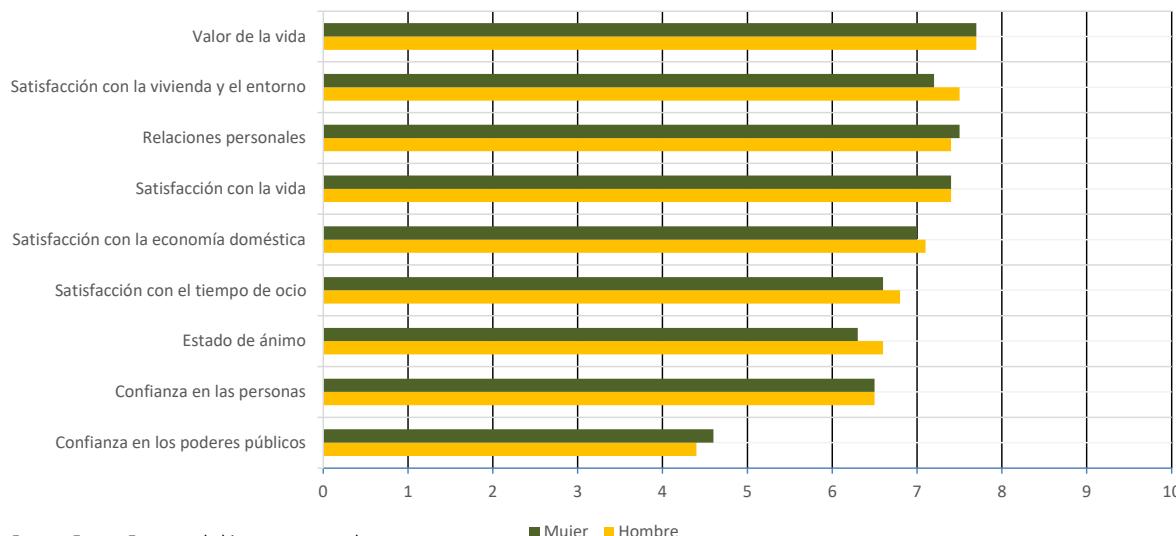
La satisfacción con el tiempo de ocio repite puntuación en 2024 (6,7). Este indicador refleja cómo las personas valoran su tiempo libre y actividades recreativas. Son las personas de 65 y más años las que ofrecen la puntuación más alta (7,7), mientras que las comprendidas entre los 35 y los 49 años tienen la más baja (5,9), si atendemos a los grupos de edad.

Este indicador obtiene valores más altos entre las personas que consideran su salud como muy buena (7,0) que entre aquellas que la perciben como mala o muy mala (5,3). Varía este indicador desde los 6,1 puntos de las personas que consideran su situación económica como mala al 7,1 de las personas que consideran su situación económica como buena.

También obtienen valoraciones altas las personas inactivas (7,5), en particular los hombres inactivos (7,8) respecto a las mujeres inactivas (7,3); y las paradas (7,0), mientras que las ocupadas tienen valoraciones más bajas (6,1). Ofrecen también valoraciones bajas las personas nacidas en el extranjero (6,5).

Los hombres están ligeramente más satisfechos que las mujeres (6,8 frente a 6,6). Esta diferencia también se refleja en las personas con relaciones familiares frecuentes, con una valoración de 7 puntos para los hombres y 6,2 puntos para las mujeres, siendo de 6,8 para el conjunto. Son más escasas las diferencias entre las personas residentes en Gipuzkoa (6,8) y las de Álava y Bizkaia (6,7 en ambos casos).

Valoración media de los indicadores de bienestar personal en la C.A. de Euskadi según sexo.
 2024



Fuente: Eustat. Encuesta de bienestar personal

■ Mujer ■ Hombre

La valoración del indicador de confianza en las personas se mantiene, aunque es de las más bajas, por debajo del notable

El indicador de la confianza en las personas no ha variado, situándose en 6,5 en 2024. Este indicador mide el nivel de confianza que la población tiene en los demás. La puntuación más alta la muestra el grupo de edad más joven, de 16 a 24 años, junto con las personas con estudios universitarios y las personas que consideran su salud como muy buena (6,9 en todos los casos), mientras que las personas que la perciben como mala o muy mala revelan el valor más bajo en la confianza en las personas (5,7).

Las personas que consideran su situación económica como buena muestran una puntuación más alta (6,7) que las personas que perciben una mala situación económica (6,1). Los colectivos con estudios primarios o menos y secundarios profesionales también manifiestan un valor inferior a la media en el indicador (6,3 en ambos casos).

Atendiendo a la actividad, las personas ocupadas tienen una puntuación más alta (6,6) que las de las personas paradas (6,2). También muestran valores relativamente bajos el colectivo de personas nacidas en el extranjero (6,1), así como las personas sin relaciones familiares (6,0).

Mejora el estado de ánimo en los últimos cinco años

El indicador de estado de ánimo, que mide el bienestar emocional y psicológico de la población, ha pasado de 6,3 en 2019 a 6,5 en 2024. En 2023 fue de 6,4. Las personas que consideran su salud como muy buena destacan con una puntuación de 7,0, y las que la perciben como mala o muy mala, muestran una puntuación de 4,7.

Las personas que consideran su situación económica como buena muestran un estado de ánimo más alto (6,7). En cuanto a la actividad, las personas paradas ofrecen una puntuación de 6,5. Comparando los grupos de edad, las personas comprendidas entre los 16 y 24 años reflejan la puntuación más alta (6,7) y las comprendidas entre 50 y 64 años tienen la más baja (6,3).

Los hombres muestran una puntuación más alta que la de las mujeres en general (6,7 y 6,3, respectivamente) y en muchas de las modalidades, destacando en el grupo de 16 a 24 años, con 6,9 para los hombres y 6,4 para las mujeres. Las personas que residen en Gipuzkoa (6,5) tienen una puntuación ligeramente más alta que las residentes en Bizkaia y Álava (6,4 en ambos casos).

Las personas de origen extranjero son las únicas que aprueban a los poderes públicos

La confianza en los poderes públicos se mantiene entre 2019 y 2024, con 4,5 puntos. Las personas nacidas en el extranjero (5,3) tienen la puntuación más alta, siendo la única puntuación de aprobado, que en el caso de las mujeres alcanza el 5,4, frente a los hombres de este origen, con 5,1 puntos. En el otro extremo, las personas sin relaciones familiares muestran la más baja (4,1).

Las personas residentes en Bizkaia (4,7) expresan la puntuación más alta, seguida de Álava (4,5) y Gipuzkoa (4,3). Las mujeres tienen una confianza en los poderes públicos ligeramente mayor que los hombres (4,6 frente a 4,4).

Las personas que consideran su salud como muy buena revelan una puntuación más alta (4,6) que la de las personas que la perciben como mala o muy mala (4,1). Igualmente, aquellas que consideran su situación económica como buena muestran una confianza mayor (4,7).

Atendiendo a los estudios, las personas universitarias tienen la puntuación más alta (4,8), seguidas por las que han finalizado bachillerato o estudios similares (4,6).

Las personas de 65 y más años poseen la puntuación más alta (4,8), seguidas por las personas que tienen entre 16 y 24 años (4,7). Las personas inactivas muestran una confianza más elevada que las paradas (4,7 y 4,3 respectivamente).

Para más información:

*Eustat - Euskal Estatistika Erakundea / Instituto Vasco de Estadística
C/ Donostia-San Sebastián, 1 01010 Vitoria-Gasteiz
Servicio de Prensa: servicioprensa@eustat.es Tf: 945 01 75 62*